

Revista interdisciplinar de
Ciencias de la Comunicación
y Humanidades

omunicación
y h
ombre

INVESTIGACIÓN

**Sobre la humanidad de
la literatura: *Horas de
recreación, donde el afligido
espíritu descanse***

Consuelo Martínez Moraga
Universidad Francisco de Vitoria

Consuelo Martínez Moraga*Universidad Francisco de Vitoria
Madrid (España)*

c.martinez.prof@ufv.es

RECIBIDO / RECEIVED

9 de julio de 2012

ACEPTADO / ACCEPTED

12 de julio de 2013

PÁGINAS / PAGES

De la 209 a la 218

ISSN: 1885-365X

Sobre la humanidad de la literatura: *Horas hay de recreación, donde el aflipido espíritu descansa*¹

About the humanity of the literature: *Horas hay
de recreación, donde el aflipido espíritu descansa*

Las reflexiones de Cervantes en el prólogo a sus “Novelas ejemplares”, de cuya publicación se cumplen 400 años en 2013, son el punto de partida de este artículo que se divide en tres partes. En la primera, a propósito de la obra cervantina, hemos recordado algunos lugares comunes sobre la naturaleza y la función de la literatura que nos han llevado, en sentido etimológico, a especular sobre la constitución antropológica de lo literario. En la segunda, hemos aplaudido el esfuerzo de las teorías literarias en la búsqueda de la verdad poética y finalmente hemos señalado algunos obstáculos que, a nuestro juicio, dificultan al lector de escuela la experiencia de esa verdad.

PALABRAS CLAVE: Literatura, Teoría de la literatura, Didáctica de la literatura, “Novelas ejemplares”, Cervantes.

Cervantes's reflections in the preface to his “Novelas ejemplares”, published 400 years ago, are the starting point of this article that is divided into three parts. In the first part, from Cervantes' work, we have reminded some commonplaces about the nature and function of literature that have allowed us to speculate, in the etymological sense, of the anthropological constitution of literature. In the second part, we have applauded the efforts of literary theories in order to search the poetic truth. Finally we have pointed some obstacles that, in my opinion, prevent the school reader the experience of that truth.

KEY WORDS: Literature, Literary theory, Teaching of literature, Novelas ejemplares, Cervantes

Introducción

Dice Mayans y Siscar², primer biógrafo de Cervantes, que mientras trabajaba este en la continuación de la historia de don Quijote, se divertía en escribir doce cuentos que salieron a la luz con el título de “Novelas ejemplares” en 1613, hace ahora, en 2013, 400 años. Cervantes, muy satisfecho de estas novelas, en la dedicatoria al conde de Lemos explica:

Advierta vuestra excelencia que le embió, como quien no dice nada, doce cuentos que, a no averse labrado en la oficina de mi entendimiento, presumieran ponerse al lado de los más pintados³ y en el prólogo añade: Sólo esto quiero que consideres: que pues yo he tenido ossadía de dirigir estas Novelas al gran conde de Lemos, algún misterio tienen escondido que las levanta. Este misterio lo es para mí. Declárelo quien lo entiendan (Cervantes, 1999: 516).

Cervantes, que *no está para burlarse con la otra vida*, a los 66 años, cuatro antes de su muerte y ya autor del Quijote, ofrece al *lector amable*, para gloria de nuestra lengua, estas novelas ingeniosas y elegantes, no contrarias a la fe y a las buenas costumbres, novedosas, eutrapélicas⁴ y misteriosas. Pero ¿cuál es el misterio que esconden y que las levanta? *Declárelo quien lo entienda*:

Mi intento ha sido poner en la plaza de nuestra república una mesa de trucos, donde cada uno pueda llegar a entretenerse, sin daño de barras; digo, sin daño del alma ni del cuerpo, porque los ejercicios honestos y agradables, antes aprovechan que dañan. Sí, que no siempre se está en los templos, no siempre se ocupan los oratorios, no siempre se asiste a los negocios, por calificados que sean. Horas hay de recreación, donde el afligido espíritu descanse. Para este efeto se plantan las alamedas, se buscan las fuentes, se allanan las cuestas y se cultivan con curiosidad los jardines. (Cervantes, 1999: 514)

1. El mayor misterio de la literatura atañe a su esencia: ¿qué es?, ¿qué no es?

Cuatrocientos años después de la publicación de las “Novelas ejemplares”, continuamos entreverando la naturaleza arcaica y recóndita de aquel género naciente: “la novela –ya desde el comienzo– se construyó con otros materiales que los demás géneros acabados; posee otra naturaleza; a través de ella, junto con ella y en ella, se ha conformado, en cierta medida, el futuro de toda la literatura”.⁵

La naturaleza de un objeto, como bien sabe Cervantes, emana análogamente de su utilidad, es aquello para lo que sirve. La utilidad ilumina el concepto: todo objeto o clase de objetos se utiliza del modo más eficaz para aquello que es. Cervantes dice que sus novelas son ejercicios honestos y agradables, que antes aprovechan que dañan. Y este es el anhelo de cualquier poeta según la máxima horaciana: “Los poetas quieren o ser útiles o deleitar o tratar al mismo tiempo asuntos gratos e idóneos para la vida... Todos los votos se los lleva el que mezcla lo útil y lo agradable, deleitando al lector al mismo tiempo que se le instruye”.⁶

La utilidad y el deleite horacianos, según explicaron hace años Wellek y Warren, son la tesis y la antítesis dialécticas en la historia de la estética. No hay por qué pensar que la utilidad del arte estriba en dar fuerza a una moraleja. *Útil* equivale a *lo que no sea malgastar o pasar el tiempo*, a lo que merece atención intensa y seria. Lo dulce, el deleite, se asimila a *lo no tedioso*, a *lo que no sea forzoso deber*, a *algo que se recompensa por sí mismo*. Cuando una obra literaria funciona bien, utilidad y placer no solo deben coexistir, sino además fundirse. El placer que emana de la literatura es un placer estético, relacionado con la sensibilidad y con la belleza, con una actividad superior, la llamada “contemplación desinteresada”. La utilidad, el carácter instructivo, no es la gravedad de un deber que hay que cumplir o de una lección que hay que aprender, sino una seriedad de percepción⁷.

Las novelas de Cervantes son ejemplares porque son útiles, “no hay ninguna de quien no se pueda sacar provecho”⁸, sus personajes, sus historias, permiten al lector reflexionar sobre la vida y sobre el ser humano, ver lo que no percibe con claridad, recordar, reconocer aspectos sobre los que sabe de manera natural, consciente o inconscientemente, pero ha olvidado, por ejemplo, algo tan simple como que el amor verdadero es superior a las convenciones sociales; que la intriga, el enredo, la mentira o la inmoralidad no pueden vencer en su lucha contra la verdad, lo dicen *La gitana*, *El amante liberal*, *La ilustre fregona* o *La española inglesa*.

La eficacia artística de Cervantes consiste en la potencia de su gracia, en la fuerza de representación de la caricatura y en mantenerse con gallardía en los límites de lo verosímil. Los hombres, nos enseñó Aristóteles, gozamos ante la contemplación de imágenes porque disfrutamos reconociendo, “este es aquel”, y cuando no somos capaces de reconocer porque no tenemos experiencia del modelo real o no conocemos la realidad que el artista representa, nos complacemos por la perfección, por la gracia de la ejecución, por el lenguaje simbólico y atractivo, por la armonía y el ritmo. Encontramos hechos falsos pero ideas verdaderas, sentimientos revestidos de grandísimas pasiones, llenos de sublimidad y desencadenadores de ilusiones. A través de la literatura, en sus diferentes géneros, el hombre, de forma natural, conserva en su memoria las leyes elementales de la vida y del orden social y aprende. La poética nació de la imitación, de la armonía y del ritmo, es fuente de aprendizaje y resulta placentera porque complementa la dimensión racional, la necesidad natural de saber de todo ser humano: “aprender es no sólo lo más agradable para los filósofos, sino también para los demás en la misma medida”⁹.

El conocimiento de lo literario, como humano que es, desde el punto de vista antropológico está profundamente arraigado en el mundo sensible, comienza siempre en situaciones concretas, tangibles y visibles: las obras literarias; el conocimiento literario es, en este sentido, horizontal. Ahora bien, la obra literaria, como producto humano, también se abre a una dimensión misteriosa y trascendente. El enigma de la literatura es que aun afinada en el horizonte de la materia y de la temporalidad, de lo individual concreto, trasciende su límite horizontal impregnada de verticalidad, unas veces en sentido ascendente y otras en sentido descendente pero siempre como una *corporeidad espiritualizada*¹⁰. En este sentido, Guardini¹¹ dice que toda obra de arte auténtica es por su esencia escatológica, y refiere al mundo más allá de sí mismo, hacia algo venidero. Por eso en toda auténtica relación con la obra de arte presiento lo que soy, siento el misterio de la existencia humana y de la creación. El texto literario es el horizonte, el cuerpo empapado de espiritualidad, huella de lo Absoluto. *Presencia real* de Steiner. Universalidad y singularización en García Berrio.

2. ¿Un objeto estético con tal capacidad de superencia puede entenderse racionalmente mediante un acto crítico? ¿Hay teoría capaz de ayudar al teórico a encontrar la verdad de la obra literaria?

...el sublime poético constituye, sí, el cuerpo sagrado e impredecible de lo milagroso, pero sus constituyentes no dejan de ser por eso mismo –y precisamente para eso mismo– naturalísimamente humanos (García Berrio, 2009a: 195)

Para los teóricos clásicos los elementos esenciales de la dualidad *verba/res* son interdependientes e inseparables. Los distintos componentes, esenciales y no esenciales, que forman la obra literaria se unen y cobran sentido cuando atienden al decoro, a la virtud de las partes de encajar armónicamente en un todo. La obra es el *logos*, unión de palabra y pensamiento. No obstante, el predominio de *verba* sobre *res*, perdón por la simplificación, señala a los ideales progresistas barrocos y modernos, al desarrollo del formalismo, de las escuelas estructuralistas, a la semiótica, la estilística, el *new criticism*, el postestructuralismo y la deconstrucción. Por su parte, el predominio de *res* está presente en Aristóteles, en Quintiliano, en la estética medieval cristianizada y renacentista, en el ideal estético marxista, la psicocrítica, la mitocrítica, la historia literaria, el comparatismo, la hermenéutica y la teoría de la recepción.

Las dos líneas trazadas se perciben variadas y cuantiosas al llegar al siglo XX. La comprensión de la literatura como lenguaje a partir de postulados retórico-poéticos es compatible con el predominio de la idea “del giro lingüístico” en el pensamiento filosófico. Por la imposibilidad de penetrar a través de las frías clasificaciones de los métodos de orientación lingüística en el significado trascendental de los textos literarios, los formalismos devienen en el “giro hermenéutico” que impulsará la estética de la recepción. Ese movimiento giratorio del que nos habla Todorov se ha ido ensanchando, reformulando y enriqueciendo. En el texto literario, además de una estructura externa, material, corporal y conceptual se percibe una estructura interna, psicológica, sentimental, espiritual, de ahí que forma, contenido y psicología-antropología sean los fundamentos de las grandes corrientes contemporáneas, mencionamos como ejemplo la liderada por Albaladejo Mayordomo¹².

Cuesta Abad y Jiménez Heffernan han facilitado la visualización del camino recorrido a través de una selección de ensayos críticos y han reivindicado la necesidad de abordar los textos desde la teoría literaria, porque esta es *un parapeto de visión cognoscitiva: un espacio dialéctico*. Variadas teorías que han intentado explicar la realidad multiforme de la literatura y que, “lejos de ser vitrinas de un museo polvoriento, son más bien peldaños de una escalera, puede que no directa o vertical, puede que algo sinuosa o paradójica, al estilo de Piranesi, pero sin duda promotora de una moción integradora”¹³.

En el agotador ascenso por la escalera de la búsqueda de la verdad poética, tras la época post- del siglo XX, caracterizada por Lozano como época de deslegitimación del saber científico, de los valores y de la capacidad consoladora del arte¹⁴, hoy salimos al encuentro de una metateoría más que literaria, artística, armónica, integradora y total que encauza las acumulaciones precedentes, nos referimos a la dispuesta en España desde 1988 por García Berrio¹⁵:

...ha vuelto a imponerse en la normalidad del pensamiento humanístico de la crítica literaria contemporánea el balance de su experiencia secular acumulada sobre las consistencias útiles del lenguaje y la literatura. De la misma manera que en la actualidad se recupera desde el pensamiento filosófico una corriente de nuevo “realismo metafísico”, así también en la crítica de la literatura y de las artes puede reinstaurarse legítimamente una conciencia duradera de normalidad universalista y objetiva en continuidad natural de sus experiencias tradicionales.

La fórmula para mí activa en esta recuperación post-postmoderna (valga la ironía) consiste, de una parte, en el género de seguridades descriptivas retórico-poéticas y filológicas sobre la constitución y estructura del texto verbal y su significado lingüístico y literario. Pero en el fondo lo que ha de restablecerse en el pensamiento literario contemporáneo son las razones sobre el alcance válido de un grado de “inducción suficiente”, con raíces cognitivas

y antropológicas, que remontan a la confianza aristotélica en la validez y seguridad generalizables del concepto. En su otra mitad, la que anunciamos ya ahora como relativa a la *forma interior*, los valiosos esfuerzos realizados en el ámbito de la crítica literaria para asimilar el progreso doctrinal en disciplinas inmediatas y pertinentes al *contenido* literario, como son el psicoanálisis, la psicología y la antropología de la imaginación, permiten proyectar sobre bases razonables una realidad del texto literario *completa y compleja*, es decir, no amputada y atenida únicamente a los elementos significantes de la forma... si en 1988 nos veíamos obligados a encabezar la edición primera de nuestra *Teoría de la Literatura* bajo el signo y sentimiento de un aislamiento individual conflictivo, en la actualidad puedo formular cómodamente un balance de situación restablecida en la normalidad universalista dentro de la tradición científica de nuestras disciplinas (García Berrio, 2009a: 783-784)

3. Y en un nivel distinto al de la crítica, ¿cómo llega un lector medio a apreciar el valor estético de las obras concretas?

La literatura, como la vida, demanda experiencia y esta se adquiere leyendo, cuantos más textos mejor, y buscando el sentido de esas experiencias asombrosas que ofrecen los libros. Para ello hay que leer humanamente, con todo el ser¹⁶. Para el *lector de ocio*, amante de la literatura, el *desocupado lector* del Quijote, no es mayor problema.

¿Y qué ocurre con el *lector de escuela*, es decir, con el que lee por prescripción y es incapaz de encontrar sentido a la lectura literaria? Son muchos los que aprenden *sobre literatura* para salir del paso en los exámenes oficiales, los que aplican a los textos mecánicamente y sin profundidad las fases del comentario estándar:

I.-Fase previa: lectura, acercamiento al contexto, datos de autoría y época.

II.-Fase de análisis: resumen argumental para sintetizar las ideas principales y diferenciarlas de las secundarias. Estructura interna, centrada en la secuenciación de las partes del contenido. Estructura externa, en función de las estrofas, los apartados, capítulos o actos. Aspectos formales: análisis de la lengua, teóricamente en sus tres niveles principales (fónico, morfosintáctico y léxico-semántico) y en la práctica, detección de algún tropo.

III.-Fase de síntesis: recopilación de las ideas y conclusiones personales.

En definitiva, el *lector de escuela* se queda, en el mejor de los casos, en el nivel de la impresión personal, del resumen, del tema, descripción de los personajes, datos contextuales, históricos o biográficos, en un somero análisis lingüístico-retórico y a veces en la determinación del contenido moral del texto.

Entiendo que los profesores de literatura, más que instructores, deberíamos actuar, como los críticos competentes, como mediadores entre el texto y el *lector de escuela* para facilitar la comprensión, sin la cual es imposible sentir, percibir con ánimo conmovido, reflexionar sobre lo experimentado y “decir algo más” sobre lo leído y experimentado.

El estudio de una obra no consiste en diversificar sin más, no tiene sentido el desguace metodológico si no es para unir: *unidad en la diversidad de Heidegger, distinguir para unir de Maritain o el centro en lo múltiple* de García Berrio. La creación literaria no debe interpretarse con categorías y esquemas propios de los procesos artesanales. El hecho literario es complejo, pero unitario. Podemos distinguir fases, partes, pero siempre una


obra exige la vuelta a ella misma, al origen¹⁷. Al diferenciar sin más los elementos que constituyen la obra, ésta se ve afectada por el fragmentarismo, el resultado es la *pérdida de consistencia ontológica*. La literatura requiere una lectura completa, unitaria, que se corresponda con la unidad imaginativa y narrativa del propio texto. El análisis también debe ser omnicomprensivo y no fragmentario para favorecer el acceso de lo individual concreto a lo universal.

La obra literaria es un sistema compuesto de varios estratos, cada uno de los cuales implica un grupo subordinado. Parte del estrato fónico, estructura indispensable, ya que solo a base de sonidos surge el segundo estrato, el de las unidades de sentido. Cada palabra se funde en sintagmas, en estructuras de frase, de texto y de ahí nace un tercer estrato, el de los objetos representados, el mundo del novelista, los personajes, el ambiente. Por último hay un estrato de cualidades metafísicas: lo sublime, lo trágico, lo terrible, lo heroico, lo santo, cuya contemplación nos permite plantear el sentido filosófico de la literatura y quizás pensar en el método analógico como sistema fundamental para la constitución y la explicación del funcionamiento de la literatura. A la vista de los conflictos planteados por los métodos inductivos lingüísticos, que conducen a conclusiones parciales sobre el texto, y de las dificultades de los métodos deductivos, que a raíz de intuiciones del lector alcanzan en muchas ocasiones razonamientos literarios bastante simples, el método analógico nos permite, según relación o según proporción, trasladarnos de una obra particular a otra desplazando las características de lo conocido a lo que se pretende conocer. Supone una comparación basada en la coincidencia y en la diversidad, es el método de síntesis entre la unidad y la multiplicidad, el método de la metafísica anterior a la moderna, el descubierto por Aristóteles, recuperado en la Edad Media, abandonado por la modernidad, que consideró unívocos los conceptos y las palabras, y organizado y rescatado de nuevo, por ejemplo, por Northrop Frye¹⁸.

No solo el fragmentarismo, también el didactismo contraría la experiencia literaria, sobre todo en las primeras edades. La transversalidad pedagógica encuentra en la literatura una chica para todo. Se aprovecha el texto literario para la enseñanza de la gramática, de la ortografía, -no en vano el nombre de la asignatura en estas etapas educativas es *Lengua y Literatura*-. Asimismo, se instrumentaliza la literatura para ilustrar otras materias humanísticas, especialmente la Historia y la Filosofía. Por último, la obra literaria, sobre todo en tiempo de crisis, refuerza la formación axiológica, *¿acaso para eso se plantan las alamedas, se buscan las fuentes, se allanan las cuestas y se cultivan con curiosidad los jardines?* Apenas se empieza a saborear la literatura en la infancia cuando los educadores conculcamos su naturaleza y la utilizamos como herramienta de apoyo para diferentes propósitos. El niño deja entonces de gozar de los textos por sí mismos, el placer muta en obligación. Los prejuicios invaden al ahora *lector de escuela* que abandona la lectura y por inexperiencia es incapaz de formarse una idea de lo lejano y desconocido. Asimismo, se muestra incompetente para disfrutar de la naturaleza de la literatura y para recibir los beneficios de las grandes obras que, bien leídas y bien entendidas, son un espacio único de conocimiento, nutren nuestra memoria mítica y nos permiten caer en la cuenta de nuestro destino.

En definitiva, lo que ingenuamente hemos planteado en estas páginas es que la naturaleza humana aflora por vía poética a través del material verbal y del *espesor espiritual* que el creador imprime a la obra, de tal modo que esponja la sensibilidad y afina el intelecto del lector. Entender en qué consiste, llegar a conocer sus principios y causas, su fundamento: eso es la verdad de la literatura.

Las "Novelas ejemplares" son las que fueron cuatrocientos años después, novedoso es el contexto y también físicamente el lector; no obstante, el de antes y el de ahora con-

tinúan haciendo una inversión emocional al leer y su encuentro con la obra sigue siendo transformador y jerárquico. Conocemos las consecuencias de la lectura, pero necesitamos de la ciencia para entender las causas que expliquen por qué nos seduce la literatura para que el *affligido espíritu* por fin *descanse*¹⁹. 

Notas al pie

¹ Este trabajo es resultado de la investigación llevada a cabo en el proyecto de I+D+i "Retórica cultural", de referencia FFI2010-15160, concedido por la Secretaría de Estado de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

² Cit. MAYANS Y SISCAR, G. 2002: vol. II, 288.

³ Cit. CERVANTES, M. de 1999: 514.

⁴ *Fr. Juan Bautista, en aprobación fechada el 9 de julio de 1612 dice que es sentencia llana del angélico doctor Santo Tomás que la eutropelia es virtud, la que consiste en un entretenimiento honesto, juzgo que la verdadera eutropelia está en estas novelas, porque entretienen con su novedad, enseñan con sus ejemplos a huir vicios y seguir virtudes, y el autor cumple con su intento, con que da honra a nuestra lengua castellana, y avisa a las repúblicas de los daños que de algunos vicios se siguen. El doctor Cetina, el 9 de julio de 1612: ... y no contiene cosa contra la fe ni buenas costumbres, antes con semejantes argumentos nos pretende enseñar su autor cosas de importancia, y el cómo nos hemos de haber en ellas; y este fin tienen los que escriben novelas y fábulas. Fray Diego de Hortigosa, el 8 de agosto de 1612: hallo en él cosas de mucho entretenimiento para los curiosos lectores, y avisos y sentencias de mucho provecho, y que proceden de la fecundidad del ingenio de su autor. Por último, Alonso Gerónimo de Salas Barbadillo el 31 de julio de 1613 habla de honestísimo entretenimiento y añade confirma el dueño desta obra la justa estimación que en España y fuera della se hace de su claro ingenio, singular en la invención y copioso en el lenguaje, que con lo uno y lo otro enseña y admira, dejando desta vez concluidos con la abundancia de sus palabras a los que, siendo émulos de la lengua española, la culpan de corta y niegan su fertilidad...Cit. ídem.: 511-512.*

⁵ Cit. BAKHTIN, M.M. Teoría y estética de la novela, p. 484, cit. por CUESTAABAD, J.M. y JIMÉNEZ HEFFERMAN, J. 2005: 255.

⁶ Cit. HORACIO. 1989: 140-141.

⁷ Cfr. WELLEK, R. y WARREN, A. 2004: 36-37

⁸ *Y así, te digo otra vez, lector amable, que destas novelas que te ofrezco, en ningún modo podrás hacer pepitoria, porque no tienen pies, ni cabeza, ni entrañas, ni cosa que les parezca; quiero decir que los requiebros amorosos que en algunas hallarás, son tan honestos, y tan medidos con la razón y discurso cristiano, que no podrán mover a mal pensamiento al descuidado o cuidadoso que las leyere.*

Heles dado nombre de ejemplares, y si bien lo miras, no hay ninguna de quien no se pueda sacar algún ejemplo provechoso; y si no fuera por no alargar este sujeto, quizá te mostrara el sabroso y honesto fruto que se podría sacar, así de todas juntas como de cada una de por sí. Cit. CERVANTES 1999: pág. 513.

⁹ *En general, dos causas parecen ser las que han producido la poética, y ambas naturales. Pues el imitar es algo connatural a los seres humanos desde su niñez (y en esto el hombre se distingue de los otros animales: en que es muy hábil en la imitación y su aprendizaje inicial se realiza por medio de la mimesis) y además todos disfrutan con las mimesis. Indicio de esto es lo que ocurre en la realidad; pues vemos seres que ofrecen al natural un aspecto lamentable, mas nos gozamos ante la contemplación de sus imágenes exactamente representadas... Y la razón de esto es también que aprender es no sólo lo más agradable para los filósofos, sino también para los demás en la misma medida. En efecto, se gozan ante la contemplación de imágenes, porque ocurre que ante su contemplación atienden y razonan qué es cada cosa, como que "éste es aquél..." ya que si no se ha visto al personaje con anterioridad, la mimesis no producirá placer como tal, sino por su perfección o por la forma de reproducir la piel o por alguna otra causa. Siendo propio de nuestra naturaleza la mimesis, la armonía y el ritmo (pues es evidente que los metros son partes de los ritmos), desde el principio los por naturaleza dotados especialmente para estas cosas, avanzando poco a poco, hicieron nacer la poesía partiendo de las improvisaciones. ARISTÓTELES 1989: IV, 1448b*

¹⁰ Cfr. LUCAS LUCAS, R: 2008.

¹¹ GUARDINI, R. 1981: I, 323-326.

¹² El profesor Albaladejo ha sido uno de los máximos representantes del neoformalismo europeo con estudios sobre lingüística textual, teoría del discurso, y pragmática. Posteriormente sus investigaciones se han orientado a la recuperación histórica, crítica y semiótica de la Retórica y es promotor y director del grupo PYR (Poética y Retórica), actualmente centrado en el proyecto de una Retórica cultural que trata de abordar en su totalidad el hecho literario.

¹³ Cfr. CUESTA ABAD, J.M. y JIMÉNEZ HEFFERNAN, J. 2005: 13.

¹⁴ Cfr. LOZANO, V. 2008: 408-409

¹⁵ El profesor Antonio García Berrio es heredero de la tradición historicista y filológica representada en España por Menéndez Pelayo y Menéndez Pidal, de la estilística hispánica de Dámaso Alonso y Amado Alonso, del magisterio de Baquero Goyanes y del idealismo estético alemán de Kant y Dilthey. La obra primordial de García Berrio discurre desde la modelización, sistematización e interpretación de las Poéticas y de las Retóricas clásicas y classicistas (García Berrio 1975, 1977 y 1980), hasta el desarrollo de su propia Teoría Literaria, en el marco de la Retórica General por él propuesta (García Berrio 1984: 7-59) y *actuada* en una Crítica Literaria donde de nuevo recoge, en colaboración con Teresa Hernández, los aspectos fundamentales del pensamiento crítico-literario occidental (García Berrio y Hernández Fernández 2004). Los ensayos incluidos en los tres volúmenes de *El centro en lo múltiple* (García Berrio 2008-2009) son lecciones de comprensión y de penetración, de un saber humanístico que ayuda a entender la síntesis, la fusión de las partes con el todo en el análisis de la expresión artístico-literaria. Cfr. GÓMEZ ALONSO, J.C. y MARTÍNEZ MORAGA, C. 2013: 415-42

¹⁶ Cfr. BLOOM, H. 2000

¹⁷ LÓPEZ QUINTÁS, A. 2004: 113.

¹⁸ "...a diferencia de los críticos postestructuralistas, Frye sí intuye "la presencia de un Logos central al que su escritura expansiva pretende apresar, para dar sentido a ese universo verbal en cuyo centro se halla la literatura" (Amezcua, 2012). En *The Great Code*, obra entre filológica y religiosa, Frye recupera, como hiciera en *Anatomía de la crítica* al configurar la teoría de los modos, el precioso relato poético-filosófico de Vico que narra en un proceso cíclico de tres fases la aventura, la historia, de la humanidad y en la que a través del mito descubre lo profundo, lo sagrado, lo eterno

¹⁹ Los planteamientos de fondo de este artículo son fruto de las reflexiones inspiradas por los profesores y compañeros del Máster de Humanidades de la Universidad Francisco de Vitoria.

Sobre la humanidad de la literatura: *Horas hay de recreación, donde el afligido espíritu descanse*

Consuelo Martínez Moraga

Bibliografía / Bibliography

- ALBALADEJO, T. "La poliacrosis en la representación literaria: un componente de la Retórica cultural" Castilla, *Estudios de literatura*, 2009, 0, pp.1-26.
- ALBALADEJO, T. "Poética, Literatura Comparada y análisis interdiscursivo", *Ars Poética*, 2008, 29 (2), 245-275.
- ALBALADEJO, T. "Sobre la literatura ectópica". En BIENIEC, A. LENGEL, S., OKOU, S., SHCHYHLEBSKA, N. (eds.), *Rem tene, verba sequentur! Gelebte Interkulturalität. Festschrift zum 65. Geburtstag des Wissenschaftlers und Dichters Carmine/ Gino Chiellino*, Dresden, Thelem, 2011, 141-153.
- ALBALADEJO, T. "Los discursos del conflicto y los conflictos del discurso. Análisis interdiscursivo y Retórica cultural". En MACEDO, A.G., MENDES DE SOUSA, C., MOURA, V. *Discursos e Indentidades em Conflito. Braga: Húmus-Centro de Estudos Humanísticos*, Universidade do Minho, 2011, pp. 41-60.
- AMEZCUA GÓMEZ, D. "Northrop Frye en el centenario de su nacimiento 1912-2012", *Tonos digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 2012, 23.
- AMEZCUA GÓMEZ, D. "El lugar de la crítica literaria de Northrop Frye en la literatura (canadiense)". Castilla. *Estudios de Literatura*, 2013, 4.
- ARISTÓTELES, HORACIO, *Artes Poéticas*, Madrid: Taurus, 1988.
- CERVANTES, M. de. *Obras completas*, Madrid: Castalia, 1999.
- CUESTA ABAD, J.M. y JIMÉNEZ HEFFERMAN, J. *Teorías literarias del siglo XX*. Madrid: Akal, 2005.
- GARCÍA BERRIO, A. *El centro en lo múltiple (Selección de ensayos). I. Las formas del contenido (1965-1985)*. Barcelona: Anthropos, 2008. Edición y estudio introductorio de Enrique BAENA.
- GARCÍA BERRIO, A. *El centro en lo múltiple (Selección de ensayos). II. El contenido de las formas (1985-2005)*. Barcelona: Anthropos, 2009a. Edición y estudio introductorio de Enrique BAENA.
- GARCÍA BERRIO, A. *El centro en lo múltiple (Selección de ensayos). III. Universalidad, singularización y Teoría de las Artes*. Edición y estudio introductorio de Enrique BAENA. Barcelona: Anthropos, 2009c.
- GARCÍA BERRIO, A. *Forma interior: la creación poética de Claudio Rodríguez*. Málaga: Excmo. Ayuntamiento de Málaga, 1988.
- GARCÍA BERRIO, A. *Formación de la Teoría Literaria moderna. La tópica horaciana en Europa*. Madrid: Cupsa, 1976.
- GARCÍA BERRIO, A. *Formación de la Teoría Literaria moderna (2). Teoría poética del Siglo de Oro*. Murcia: Universidad de Murcia, 1980.
- GARCÍA BERRIO, A. *La construcción imaginaria en «Cántico» de Jorge Guillén*, Limoges: Trames - Université de Limoges, 1985.
- GARCÍA BERRIO, A. *La lingüística moderna*. Barcelona: Planeta-RTVE, 1977.
- GARCÍA BERRIO, A. *Teoría de la Literatura (La construcción del significado poético)*. Madrid: Cátedra, 1988.
- GARCÍA BERRIO, A. y HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, T. *Crítica literaria. Iniciación al estudio de la literatura*. Madrid: Cátedra, 2004.
- GÓMEZ ALONSO, J.C. y MARTÍNEZ MORAGA, C. "Crítica literaria sostenible". En *Literatura, pasión sagrada. Homenaje al profesor García Berrio*. Madrid: Editorial Complutense, 2013, pp. 415-422.
- GUARDINI, R. *Obras de Romano Guardini*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1981.
- HORACIO, "Epístola a los pisones". En: ARISTÓTELES HORACIO. *Artes poéticas*. Madrid: Taurus, 1989. Edición bilingüe de Aníbal González.
- LÓPEZ QUINTÁS, A. *La experiencia estética y su valor formativo*, Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto, 2004.
- LOZANO DÍAZ, V. *Historia de la Filosofía*. Valencia: EDICEP, 2008.
- LUCAS LUCAS, R. *Horizonte vertical*, Madrid: BAC, 2008.
- MAYANS Y SISCAR, G. "Vida de Miguel de Cervantes Saavedra". En: *Mayans y Siscar digital*. Biblioteca Valenciana Fundación Hernando de Larramendi, 2002.
- PETŐFI, J. S. y GARCÍA BERRIO, A. *Lingüística del texto y Crítica literaria*. Madrid: Comunicación, 1979.
- STEINER, G. *Presencias reales*. Barcelona: Destino, 1989.

VVAA. *Literatura, pasión sagrada. Homenaje al profesor García Berrio*. Madrid: Editorial Complutense, 2013.
WELLEK, R. y WARREN, A. *Teoría literaria*. Madrid: Gredos, 2004.

2013



Universidad Francisco de Vitoria
Madrid (España)

www.comunicacionyhombre.com

REVISTA CIENTÍFICA INTERNACIONAL INDEXADA EN:

**BASES DE DATOS
INTERNACIONALES SELECTIVAS**

IEDCYT
EBSCO TOC Premier

**PLATAFORMAS DE
EVALUACIÓN DE REVISTAS**

IN- RECS
MIAR
Latindex. Catálogo y directorio

DIRECTORIOS SELECTIVOS

ULRICH'S

**OTRAS BASES DE DATOS
BIBLIOGRÁFICAS**

DIALNET
UNErevistas
Jaume I
CIRC

HEMEROTECAS SELECTIVAS

Redalyc

PORTALES ESPECIALIZADOS

Red iberoamericana de revistas
de Comunicación y Cultura
Comserbatorio.com
Portal de la Comunicación
Universia

**BUSCADORES DE LITERATURA
CIENTÍFICA OPEN ACCESS**

DOAJ
Dulcinea
E- REVISTAS
La criée
Google Académico
Google Books

CATÁLOGOS DE BIBLIOTECAS

REBIUN
New Jour
ZBD
WORLDCAT
COMPLUDOC
COPAC
CISNE